



DOMINGO
DE
RAMOS

BENDITO
EL
QUE
VIENE ...

Mt 26,14-27

AÑO DE LA FE ARCIPRESTAZGO PALMA-4

PARRÒQUIA SANT ANTONI ABAT
SON FERRIOL

24 de Marzo de 2013



AÑO DE LA FE 2012
2013

Lectura del santo Evangelio (procesión) según San Lucas (19, 28-40)

En aquel tiempo, Jesús iba hacia Jerusalén, marchando a la cabeza. Al acercarse a Betfagé y Betania, junto al monte llamado de los Olivos, mandó a dos discípulos diciéndoles: -Id a la aldea de enfrente: al entrar encontraréis un borrico atado, que nadie ha montado todavía. Desatadlo y traedlo. Y si alguien os pregunta: «¿por qué lo desatáis?», contestadle: «el Señor lo necesita.» Ellos fueron y lo encontraron como les había dicho. Mientras desataban el borrico, los dueños les preguntaron: -¿Por qué desatáis el borrico? Ellos contestaron: -El Señor lo necesita. Se lo llevaron a Jesús, lo aparejaron con sus mantos, y le ayudaron a

montar. Según iba avanzando, la gente alfombraba el camino con los mantos. Y cuando se acercaba ya la bajada del monte de los Olivos, la masa de los discípulos, entusiasmados, se pusieron a alabar a Dios a gritos por todos los milagros que habían visto, diciendo: ¡Bendito el que viene como rey, en nombre del Señor! Paz en el cielo y gloria en lo alto. Algunos fariseos de entre la gente le dijeron: -Maestro reprende a tus discípulos. El replicó: -Os digo, que si éstos callan, gritarán las piedras.

Salmo 21

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Al verme se burlan de mí,
hacen visajes, menean la cabeza:
"Acudió al Señor, que lo ponga a salvo;
que lo libre si tanto lo quiere."

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Me acorrala una jauría de mastines,
me cerca una banda de malhechores:
me taladran las manos y los pies,
puedo contar mis huesos.

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Se reparten mi ropa,
echan a suerte mi túnica.
Pero tu, Señor, no te quedes lejos;
fuerza mía, ven corriendo a ayudarme.

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Contaré tu fama a mis hermanos,
en medio de la asamblea te alabaré.
Fieles del Señor, alabadlo,
linaje de Jacob, glorificadlo,
temedlo, linaje de Israel.

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Lectura del Profeta Isaías (50, 4-7)

Mi Señor me ha dado una lengua de iniciado, para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los iniciados. El Señor Dios me ha abierto el oído; y yo no me he rebelado ni me he echado atrás. Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que mesaban mi barba. No oculté el rostro a insultos y salvazos. Mi Señor me ayudaba, por eso no quedaba confundido; por eso ofrecí el rostro como pedernal, y se que no quedaré avergonzado.

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses (2, 6-11)

Hermanos: Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango, y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo, y le concedió el «Nombre-

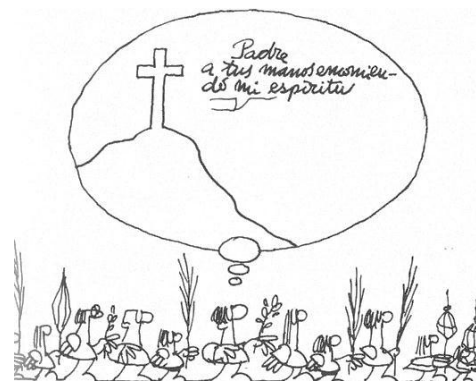
sobre-todo-nombre»; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble -en el Cielo, en la Tierra, en el Abismo-, y toda lengua proclame: «¡Jesucristo es Señor!», para gloria de Dios Padre.

Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas (22, 14-23, 56)

(Por su extensión, no se transcribe literalmente, tienen la cita para buscarla en la Biblia)

Meditemos la PALABRA

Metámonos dentro del espíritu de la narración de la Pasión según S. Lucas. La muerte de Jesús es la culminación de su proyecto: ir al Padre. Jesús no tiene otra vocación que llegar a la comunión con Dios y para alcanzarlo no tiene otro camino que realizarse como hombre en relación con los demás. La vida que Jesús lleva, que es su Mensaje y la Revelación de Dios, es la causa única de que lo maten. En su Muerte, que es el acto más consecuente y pleno de su vida, se culmina su existencia y en ella logra el encuentro definitivo con su Dios.



Para Lucas está muy claro que la Muerte de Jesús es consecuencia de su vida. Es una muerte "con sentido", frente a la muerte de tantos hombres, que es sólo un accidente trágico que corta la vida.

La narración de la Pasión comienza con la maquinación del atentado contra Jesús: "Los Sumos Sacerdotes y los letrados andaban buscando la manera de acabar con él" (22, 2).

Y el único motivo que les mueve a matar a Jesús es su vida. La misma existencia de Jesús y el significado que de ella se desprende es una invitación a los hombres a realizar la nueva humanidad.

La vida de Jesús consiste en "servir": "Yo estoy entre vosotros como quien sirve". Este servicio de Jesús sería inocuo si no tuviera repercusiones. Pero el servicio existencial de Jesús denuncia la ilegitimidad de los Poderes que dominan y esclavizan a los hombres y a los pueblos e intentan que todos los acaten y respeten (22, 24-30).

Este principio de vida: servir por amor, Jesús lo sigue cueste lo que cueste; es fiel a él hasta la muerte, como lo expresan los gestos simbólicos que realiza con los discípulos en la Cena de Despedida.

Su vida como hombre en el mundo en relación con los demás, "mi Cuerpo", y su mismo principio vital, "Mi Sangre", son "entregado por vosotros", "se derrama por vosotros" (22, 19-21).

Jesús muere por ser fiel a su vocación de no rechazar, no juzgar, no excluir, no condenar. La vida de Jesús, que es su Mensaje, es una llamada constante a la reconciliación, al perdón, a la



acogida, mirando sobre todo a los marginados, los pobres, los más necesitados de la humanidad, aquellos a quienes los poderes dominantes les han negado hasta la posibilidad de tener conciencia de que son personas. Jesús en la Pasión sigue acogiendo al pueblo débil: "que le seguía y llorando se lamentaba" (23, 27-31). "Le echó una mirada a Pedro", el discípulo que lo acababa de negar (22, 61). Tiene tiempo en la Cruz para alargar la mano al malhechor arrepentido (23, 42-43) Y para perdonar a los que se reían de él mientras lo mataban en la Cruz: "Padre, perdónalos, que no saben lo que hacen" (23, 34).

Jesús permanece fiel al proyecto de Dios sobre su vida. Cuando lo juzgan no esconde el bulto, sino que da testimonio, aunque su declaración le cueste la vida. Proclama la dignidad de la persona humana ante quienes en nombre de la dignidad de Dios explotan, esclavizan y menosprecian a los demás. El que Jesús "siente al Hijo del Hombre a la derecha de Dios" es una blasfemia, para quienes quieren a Dios sin el hombre (22, 66).

Jesús muere como consecuencia de su vida. Es que dio la vuelta a todo el orden establecido. Las mismas fuerzas ante las que luchó Jesús y le mataron siguen vivas en medio de nuestro mundo. Con su vida, realizada como Dios quiso, subvierte el orden religioso, civil y hasta el económico. Jesús fue y sigue siendo muy peligroso: pone a Dios junto al hombre y dice que quien quiera servir a Dios ha de servir también al hombre y que servir al hombre es servir a Dios, sobre todo cuando se hace con los más necesitados. Es fiel a esta vocación; por eso lo asesinan. No nos deben molestar la materialidad y el contenido de los conceptos que aparecen en el Proceso de Jesús: "Hemos comprobado que este anda amotinando a nuestra nación" (23, 2), que "solivianta al pueblo" (23, 5. 14).

El orden de Dios no coincide con el sistema que, por conveniencia, han impuesto unos pocos hombres sobre todos los demás. El proyecto de Dios no coincide con el proyecto de los poderosos. La vida de Jesús no es el programa de vida que ya tienen determinado para el pueblo los sacerdotes, los romanos y Herodes. Los intereses de estos poderes no son los de Dios, aunque apelen a Dios. El Dios verdadero es el del Jesús entregado por amor a los más pobres del mundo.

Los intereses de Dios son los mismos de los de la vida de Jesús. Esto es intolerable; es un sacrilegio. Por eso lo matan. ¡Atrevámonos en esta Semana Santa a poner la Cruz en medio de la mentira del mundo en el que vivimos! En ella hay un proyecto salvador de Dios para nosotros y una memoria peligrosa para los enemigos de la humanidad.



REFLEXIONEMOS:

Al entrar en la Semana Santa, repasemos el mensaje de esta cuaresma, y preguntémonos si estamos preparados para vivirla como Jesús (ver viñetas pagina anterior)

OREMOS:

Dios mío, ven en mi auxilio y fortaléceme en el servicio a la comunidad.

¿Qué sabes de la **FE** Cristiana?

Símbolo de los Apóstoles

Creo en Dios Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo; nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; y subió a los cielos; está sentado a la derecha del Padre, y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica, la Comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Símbolo Niceno-Constantinopolitano

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre; por quien todas las cosas fueron hechas; que por nosotros los hombres, y por nuestra salvación descendió del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó en María La virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria, para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia que es Una, Santa, Católica y Apostólica. Reconozco que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados, espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

¿Cómo tuvo lugar la entrada mesiánica de Jesús en Jerusalén?

En el tiempo establecido, Jesús decide subir a Jerusalén para sufrir su Pasión, morir y resucitar. Como Rey-Mesías que manifiesta la venida del Reino, entra en la ciudad montado sobre un asno; y es acogido por los pequeños, cuya aclamación es recogida por el Sanctus de la Misa: "¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna! (¡sálvanos!)" (Mt 21, 9).

Con la celebración de esta entrada en Jerusalén la liturgia de la Iglesia da inicio cada año a la Semana Santa. (CCIC, 111)*

¿Por qué es tan importante el Misterio pascual de Jesús?

El misterio pascual de Jesús, que comprende su Pasión, Muerte, Resurrección y Glorificación, está en el centro de la fe cristiana, porque el designio salvador de Dios se ha cumplido de una vez por todas con la muerte redentora de su Hijo, Jesucristo. (CCIC, 112)

¿Bajo qué acusaciones fue condenado Jesús?

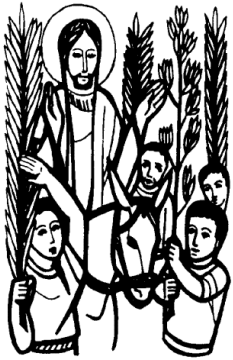
Algunos jefes de Israel acusaron a Jesús de actuar contra la Ley, contra el Templo de Jerusalén y, particularmente, contra la fe en el Dios único, porque se proclamaba Hijo de Dios. Por ello lo entregaron a Pilato para que lo condenase a muerte. (CCIC, 113)

¿Quién es responsable de la muerte de Jesús?

La pasión y muerte de Jesús no pueden ser imputadas indistintamente al conjunto de los judíos que vivían entonces, ni a los restantes judíos venidos después. Todo pecador, o sea todo hombre, es realmente causa e instrumento de los sufrimientos del Redentor; y aún más gravemente son culpables aquellos que más frecuentemente caen en pecado y se deleitan en los vicios, sobre todo si son cristianos. (CCIC, 117)

*CCIC: Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica





DIUMENGE
DE
RAMS

BENEÏT
EL
QUI VE...

Mt 26,14-27

ANY DE LA FE ARXIPRESTAT PALMA-4

PARRÒQUIA SANT ANTONI ABAT
SON FERRIOL

24 de Març de 2013



ANY DE LA FE 2012
2013

Lectura de l'evangelí (*processó*) segons sant Lluç (19, 28-40)

En aquell temps Jesús anava a davant pujant a Jerusalem. Quan era a prop de Bet-Fagué i de Bet-Hània, a la muntanya de les Oliveres, envià dos dels seus deixebles amb aquest encàrrec: «Anau al poble d'aquí davant i, entrant, hi trobareu un pollí fermat, que ningú ha muntat mai. Deslligau-lo i duis-lo. Si qualcú us demanava per què el deslligau, respondreu que el Senyor l'ha de menester.» Els dos que Jesús enviava se n'anaren i ho trobaren tot tal com Jesús els ho havia dit. Mentre deslligaven el pollí, els amos els digueren: «¿Per què el deslligau?» Ells respongueren: «El Senyor l'ha de menester.» Dugueren el pollí a Jesús, el guarniren tirant-li els mantells a damunt i hi feren pujar Jesús. A mesura que Jesús avançava, estenien els mantells pel camí. Quan s'acostava a la baixada de la muntanya de les Oliveres, tota la multitud dels seus addictes, plena d'alegria, començà a alabar Déu a grans crits per tots els prodigis que havien vist, i deien: «Beneït sigui el rei, el qui ve en nom del Senyor. Pau al cel, i glòria allà dalt.» Alguns fariseus que anaven amb la multitud li digueren: «Mestre, renya els teus seguidors.» Ell respongué: «Vos assegureu que si aquests callassin, cridarien les pedres.»

Salm 21

Déu meu, Déu meu, ¿per què m'heu abandonat?

Tots els qui em veuen se'n riuen de mi,
amb els llavis i amb el cap prenen aires de mofa:
"S'ha dirigit al Senyor; que l'alliberi doncs;
que el salvi, si tant l'estima."

Déu meu, Déu meu, ¿per què m'heu abandonat?

M'enrevolta una multitud de cans,
em rodeja un estol de malfactors,
m'han lligat les mans i els peus,
puc contar tots els meus ossos.

Déu meu, Déu meu, ¿per què m'heu abandonat?

Es reparteixen entre ells els meus vestits,
es jugant als daus la meua roba.

Almanco vós, Senyor, no us allunyeu;
força meua, afanyau-vos a defensar-me.

Déu meu, Déu meu, ¿per què m'heu abandonat?

Anunciaré als meus germans el vostre nom,
vos alabaré enmig del poble reunit.

Feels del Senyor, alabau-lo,
fills de Jacob, glorificau-lo,
reverenciau-lo, fills d'Israel.

Déu meu, Déu meu, ¿per què m'heu abandonat?

que no quedaré avergonyit.

que no quedaré avergonyit.

Lectura del llibre del profeta Isaïes (50, 4-7)

El Senyor m'ha donat una llengua de mestre perquè, amb la paraula, sàpiga sostenir els cansats. Un matí i un altre, em desvetlla l'orella, perquè escolti com un mestre. El Senyor m'ha parlat a l'orella i jo no m'he resistit ni m'he fet enrere: he parat l'esquena als qui m'assotaven i les galtes als qui m'arrancaven la barba; no he amagat la cara davant ofenses i escopinades. El Senyor m'ajuda: per això no em don per vençut; per això par com una roca la cara i sé

Lectura de la carta de sant Pau als cristians de Filips (2, 6-11)

Jesucrist, que era de condició divina, no es volgué guardar gelosament la seva igualtat amb Déu, sinó que es va fer no-res, fins a prendre la condició d'esclau i fer-se semblant als homes. Començà a portar-se com un home qualsevol, s'abaixà i es féu obedient fins a acceptar la mort i una mort de creu. Per això Déu l'ha exalçat i li ha concedit aquell nom que està per damunt tot altre nom, perquè tothom, al cel, a la terra i

davall la terra, doblegui el genoll al nom de Jesús, i tots els llavis reconeixin, que Jesucrist és Senyor, a glòria de Déu Pare.

Passió de nostre senyor Jesucrist segons Sant Lluç (22, 14-23, 56)

(Per la seva extensió, no es transcriu literalment, tenen la cita per cercar-la a la Bíblia)

Meditem la PARAULA

Fiquem-nos dins de l'esperit de la narració de la Passió segons Sant Lluç. La mort de Jesús és la culminació del seu projecte: anar al Pare. Jesús no té una altra vocació que arribar a la comunió amb Déu i per aconseguir-ho no té un altre camí que realitzar-se com a home en relació amb els altres. La vida que Jesús porta, que és el seu Missatge i la Revelació de Déu, és la causa única de la seva condemna a mort. En la seva Mort, que és l'acte més conseqüent i ple de la seva vida, es culmina la seva existència i en ella aconsegueix la trobada definitiva amb el seu Déu.



Per a Lluç està molt clar que la Mort de Jesús és conseqüència de la seva vida. És una mort "amb sentit", enfront de la mort de tants homes, que és només un accident tràgic que talla la vida.

La narració de la Passió comença amb la maquinació de l'atemptat contra Jesús: "Els grans Sacerdots i els mestres de la llei cercaven la manera d'acabar amb ell" (22, 2).

I l'únic motiu que els mou a matar a Jesús és la seva vida. La mateixa existència de Jesús i el significat que d'ella es desprèn és una invitació als homes a realitzar la nova humanitat.

La vida de Jesús consisteix a "servir": "Joestic entre vosaltres com qui serveix". Aquest servei de Jesús seria innocu si no tingués repercussions. Però el servei existencial de Jesús denuncia la il·legimitat dels Poders que dominen i esclavitzen als homes i als pobles i intenten que tots els acatin i respectin (22, 24-30).

Aquest principi de vida: servir per amor, Jesús ho segueix costi el que costi; és fidel a ell fins a la mort, com ho expressen els gestos simbòlics que realitza amb els deixebles en el Sopar de Comiat. La seva vida com a home al món en relació amb els altres, "el meu Cos", i el seu mateix principi vital, "La meua Sang", són "lliurat per vosaltres", "es vessa per vosaltres" (22, 19-21).



Jesús mor per ser fidel a la seva vocació de no rebutjar, no jutjar, no excloure, no condemnar. La vida de Jesús, que és el seu Missatge, és una trucada constant a la reconciliació, al perdó, a l'acolliment, mirant sobretot als marginats, els pobres, els més necessitats de la humanitat, aquells a qui els poders dominants els han negat fins a la possibilitat de tenir consciència de ser persones. Jesús en la Passió

segueix acollint al poble feble: "que el seguia i plorant es lamentava" (23, 27-31). "Li va fer una mirada a Pere", el deixeble que l'acabava de negar (22, 61). Té temps en la Creu per allargar la mà al malfactor penedit (23, 42-43) I per perdonar als que se'n reien d'ell mentre el clavaven a la Creu: "Pare, perdona'ls, que no saben el que fan" (23, 34).

Jesús roman fidel al projecte de Déu sobre la seva vida. Quan ho jutgen no amaga la cara, sinó que dóna testimoniatge, encara que la seva declaració li costi la vida. Proclama la dignitat de la persona humana davant els qui en nom de la dignitat de Déu exploten, esclavitzen i menyspreen als altres. El que Jesús diu "el Fill de l'Home estarà assegut a la dreta de Déu" és una blasfèmia, per els qui volen a Déu sense l'home (22, 66).

Jesús mor com a conseqüència de la seva vida. És que va donar la volta a tot l'ordre establert. Les mateixes forces enfront les quals va lluitar Jesús i el varen fer matar segueixen vives enmig del nostre món. Amb la seva vida, realitzada com Déu va voler, subverteix l'ordre religiós, civil i fins a l'econòmic. Jesús va ser i segueix sent molt perillós: posa a Déu al costat de l'home i diu que qui vulgui servir a Déu ha de servir també a l'home i que servir a l'home és servir a Déu, sobretot quan es fa amb els més necessitats. És fidel a aquesta vocació; per això l'assassinen. No ens han de molestar la materialitat i el contingut dels conceptes que apareixen en el Procés de Jesús: "Hem comprovat que aquest camina amotinant a la nostra nació" (23, 2), que "desencamina al poble" (23, 5. 14).

L'ordre de Déu no coincideix amb el sistema que, per conveniència, han imposat uns pocs homes sobre tots els altres. El projecte de Déu no coincideix amb el projecte dels poderosos. La vida de Jesús no és el programa de vida que ja tenen determinat per al poble els sacerdots, els romans i Herodes. Els interessos d'aquests poders no són els de Déu, encara que apel·lin a Déu. El Déu veritable és el de Jesús entregat per amor als més pobres del món.

Els interessos de Déu són els mateixos dels de la vida de Jesús. Això és intolerable; és un sacrilegi. Per això el maten. ¡Atrevim-nos en aquesta Setmana Santa a posar la Creu enmig de la mentida del món en el qual vivim! En ella hi ha un projecte salvador de Déu per a nosaltres i una memòria perillosa per als enemics de la humanitat.



REFLEXIONEM:

En entrar a la Setmana Santa, repassem el missatge d'aquesta quaresma, i preguntem-nos si estam preparats per viurer-la como Jesús (vegeu les vinyetes de la pagina anterior)

PREGUEM:

Déu meu, vine a auxiliar-me i enforteix-me en el servei a la comunitat.

¿Què saps de la **FE** Cristiana?

Símbol dels Apòstols

Crec en un Déu. Pare totpoderós, creador del cel i de la terra. I en Jesucrist, únic Fill seu i Senyor nostre; el qual fou concebut per obra de l'Esperit Sant; nasqué de Maria Verge; **patí sota el poder de Ponç Pilat, fou crucificat, mort i sepultat**; davallà als inferns, ressuscità el tercer dia d'entre els morts; se'n pujà al cel, seu a la dreta de Déu, Pare totpoderós; i d'allí ha de venir a judicar els vius i els morts. Crec en l'Esperit Sant; la santa Mare Església catòlica; la comunió dels sants; la remissió dels pecats; la resurrecció de la carn, la vida perdurable. Amén.

Símbol Nicenoconstantinopolità

Crec en un sol Déu, Pare totpoderós, creador del cel i de la terra, de totes les coses visibles i invisibles. I en un sol Senyor, Jesucrist, Fill Unigènit de Déu, nascut del Pare abans de tots els segles. Déu nat de Déu, Llum resplendor de la Llum, Déu vertader nascut del Déu vertader, engendrat, no creat, de la mateixa naturalesa del Pare: per ell tota cosa fou creada. El qual per nosaltres els homes i per la nostra salvació, davallà del cel, i per obra de l'Esperit Sant, s'encarnà de la Verge Maria, i es va fer home. **Crucificat després per nosaltres baix el poder de Ponç Pilat; patí i fou sepultat**, i ressuscità el tercer dia, com deien ja les Escriptures, i se'n pujà al cel, on seu a la dreta del Pare. I tornarà gloriós, a judicar els vius i els morts, i el seu regnat no tindrà fi. Crec en l'Esperit Sant que és Senyor i infon la vida, que procedeix del Pare i del Fill, i juntament amb el Pare i el Fill és adorat i glorificat; que parlà per boca dels profetes.

I en una sola Església, santa, catòlica i apostòlica. Profés que hi ha un sol baptisme per perdonar el pecat. I esper la resurrecció dels morts, i la vida de la glòria. Amén.

¿Com va tenir lloc l'entrada messiànica a Jerusalem?

En el temps establert Jesús decideix pujar a Jerusalem per sofrir la seva passió, morir i ressuscitar. Com a Rei Messies que manifesta la vinguda del Regne, entra a la ciutat muntat en una somera. És acollit pels petits, amb una aclamació que reproduïm en el Sanctus eucarístic: "Beneït el qui ve en nom del Senyor! Hosanna (salveu-nos)" (Mt 21,9). La litúrgia de l'Església comença la Setmana Santa amb la celebració d'aquesta entrada a Jerusalem. (CCEC, 111)*

¿Per què és tan important el Misteri pasqual de Jesús?

El Misteri pasqual de Jesús, que abasta la seva passió, mort, resurrecció i glorificació, es troba al centre de la fe cristiana, perquè el pla salvador de Déu es va realitzar una vegada per sempre amb la mort redemptora del seu Fill, Jesucrist. (CCEC, 112)

¿Sota quines acusacions fou condemnat Jesús?

Alguns caps d'Israel van acusar Jesús d'actuar contra la Llei, contra el temple de Jerusalem, i en particular contra la fe en el Déu únic, ja que Ell es proclamava Fill de Déu. Per això el van lliurar a Pilat, perquè el condemnés a mort. (CCEC, 113)

¿Qui és responsable de la mort de Jesús?

La passió i la mort de Jesús no poden imputar-se indistintament ni a tots els jueus que aleshores vivien, ni als altres jueus que hi ha hagut en el temps i en l'espai. Cada pecador, és cada home és realment causa i instrument dels sofriments del Redemptor, i més greument culpables són aquells que més sovint recauen en el pecat i es delecten en els vicis, sobretot si són cristians. (CCEC, 117)



CCEC: Compendi del Catecisme de l'Església Catòlica